

Título República Federal Argentina – República Popular China: Relaciones comerciales, de inversión y financieras

Tipo de Producto Informe Técnico

Autores Battaleme Juan, Pippia Juan, Torres Rayen y Rubbi Lautaro

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A15S21 - Las relaciones Argentina China en un contexto de cambio (2005 – 2015)

Responsable del Proyecto

Battaleme, Juan

Línea

Agenda Internacional

Área Temática

Ciencias Políticas & Relaciones Internacionales

Fecha

Noviembre 2015

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

República Federal Argentina – República Popular China: Relaciones comerciales, de inversión y financieras.

Contenido

INTRODUCCIÓN.	1
RESUMEN EJECUTIVO.	1
1. COMERCIO.	2
1. A. Relación Comercial China – Latinoamérica.	2
1 .B. Relación Comercial China – Argentina.	4
2. INVERSIONES.	8
2 .A. Relaciones de inversión China – Latinoamérica.	8
2. B. Relaciones de inversión China – Argentina.	9
3. FINANZAS.	10
3. A. Relaciones financieras China – Latinoamérica.	10
3 .B. Relaciones financieras China – Argentina.	12
CONCLUSIONES.	13

INTRODUCCIÓN.

El presente informe entiende que las relaciones entre China y Argentina deben contextualizarse en el marco de Latinoamérica. Esto se debe a las analogías que se presentan entre Argentina y sus vecinos en cuanto a su relación con Beijing. Por ejemplo, la mayoría de los países latinoamericanos exportan materias primas que intercambian por manufacturas del gigante asiático.

RESUMEN EJECUTIVO.

- China es el 2º socio comercial de Argentina y constituye el 11,5% de su comercio exterior.
- Argentina concentra el 75% de sus exportaciones a China, en dos ítems: porotos de soja y aceite de soja.
- Desde 2008, Argentina posee un déficit de balanza comercial con la RPCh.
- Entre 1995 y 2004, China se volvió competidora en 7 de 14 sectores donde empresas argentinas exportan.

- De los 7 sectores, 3 se corresponden con industrias: tubos, tuberías y semejantes sin costura y acero, aluminio y aluminio en bruto y motores de autos y vehículos para el transporte de personas.
- China todavía juega un papel menor como inversor de Argentina. Aunque presenta una tendencia alcista.
- Entre 2005 y 2014, Argentina recibió de China créditos por 19.000 millones de dólares; quedando tercero luego de Venezuela (56.300 millones) y Brasil (22.000 millones). La mayor parte fue volcada a la infraestructura y el transporte.
- En 2014, Argentina y China firmaron un *swap* de monedas. En la práctica significó un crédito por 11.000 millones de dólares que resultó vital para el país sudamericano.

1. COMERCIO.

1. A. Relación Comercial China – Latinoamérica.

La relación comercial de la República Popular China (en adelante, RPCh), con Latinoamérica puede dividirse en dos subregiones: Sudamérica y Centroamérica. Para la primera, la RPCh representa el mayor comprador de sus exportaciones, superando a EE.UU. y llevándose el 14%. Mientras que para la segunda, China absorbe solo el 2% y se encuentra muy por detrás de Washington; quien se hace con el 69% de las exportaciones de Centroamérica.

Esta diferencia se explica porque Sudamérica exporta, mayoritariamente, recursos naturales y algunas manufacturas de origen agropecuario (MOA), como el aceite de soja. En cambio, las exportaciones de Centroamérica se apoyan en el ensamble de piezas y componentes para manufacturas con destino al mercado estadounidense.

No obstante, la participación de China en el comercio de Latinoamérica es creciente. En 2013 la región le envió a la RPCh el 9% de sus exportaciones, mientras que en 2012 el 8% (CEPAL, 2011 y Gallagher y Ray, 2015).

En cuanto a las importaciones que China obtiene de Latinoamérica, la gran mayoría son recursos naturales. En 2013 la RPCh compró el 15% de las exportaciones latinoamericanas de recursos naturales, aunque solo el 2% de sus manufacturas. A su vez, hacia dentro de los recursos naturales hay una alta concentración: Solo 5 productos aglutinan dos tercios de las exportaciones latinoamericanas.

Producto	Porcentaje
Barras de hierro	20%
Porotos de soja y otras semillas oleaginosas	18%
Cobre	14%
Barras de cobre	10%
Petróleo crudo	9%
Total de los 5 productos	69%

(Gallagher y Ray, 2015).

En cambio, la RPCh exporta mayoritariamente manufacturas (de las cuales cerca del 50% son consideradas de mediana o alta tecnología) y presenta una canasta de productos diversificada; donde los 5 mayores ítems solo representan menos de un cuarto del total.

Producto	Porcentaje
Equipamiento y componentes telefónicos	10%
Equipamiento de procesamiento de datos	4%
Barcos, botes y estructuras flotantes	4%
Instrumentos ópticos	3%
Productos refinados de petróleo	3%
Total de los 5 productos	23%

(Gallagher y Ray, 2015).

A simple vista, podría concluirse que existe una complementariedad económica. Latinoamérica exporta *commodities* y China hace lo propio con las manufacturas. Sin embargo, cuando en la ecuación se incluye al sector industrial latinoamericano, distintos estudios advierten que no hay complementariedad sino competencia. Esto significa que el crecimiento de las exportaciones manufactureras de China – en la mayoría de los casos – se hace a expensas de las propias de Latinoamérica. En ese sentido, los especialistas califican a la RPCh como una "amenaza directa", si sus exportaciones - en un determinado sector - aumentan y, al mismo tiempo, decaen las exportaciones latinoamericanas del mismo producto, a un tercer país. A su vez, se considera una "amenaza parcial" si las exportaciones de ambos países (China y el país latinoamericano) aumentan pero las chinas lo hacen más rápido. Siguiendo esta categorización, y a datos de 2009, el 97% de las exportaciones industriales mexicanas se hallan en jaque (52% bajo la etiqueta de "amenaza directa" y 45% como "amenaza parcial"). En Brasil se encuentran amenazadas el 84% (30% y 54%, respectivamente) y en el caso de Argentina, se trata del 73% de las exportaciones manufactureras (20% y 53%, respectivamente) (Gallagher y Porzecanski, 2010).

1 .B. Relación Comercial China – Argentina.

Históricamente, la relación comercial con la RPCh fue muy poco importante para Argentina. Sin embargo a partir de mediados de la década de 1990, comenzó a crecer rápidamente. Entre 1994 y 2014 el comercio bilateral se multiplicó 16 veces, creciendo a una tasa anual del 15%; superior al 6,7% del comercio exterior total. También significó que China ocupe una porción más importante en el comercio exterior de Argentina (es decir, la suma de las exportaciones hacia China y las importaciones provenientes de dicho país). Mientras que en 1994 la RPCh representaba el 2,5%, en 2014 pasó a equivaler el 11,5%. Transformando a China en el segundo socio comercial, solo por detrás de Brasil.

En consonancia con los demás países sudamericanos, Argentina concentra sus exportaciones en recursos naturales. Inclusive aglutina cerca del 75% de sus exportaciones en tan solo dos ítems: porotos de soja y aceite de soja. Luego, con una cifra cercana al 15%, viene un conjunto de productos primarios donde se destacan tabaco, cueros y leche. Y en tercer lugar – con una cifra cercana al 10% – se encuentran los aceites de petróleo. Como contrapartida, China presenta manufacturas y una canasta diversificada. Encabezan las importaciones los teléfonos, computadoras y componentes de computadoras, partes de televisores y motos; totalizando una suma próxima al 25% de las importaciones.

Por distintos motivos, a partir de 2008 Argentina pasó a tener una balanza comercial deficitaria con la RPCh.

Evolución de la balanza comercial Argentina con la RPCh, en miles de dólares.

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2014	4 461 618	10 703 416	-6 241 798
2013	5 510 627	11 312 453	-5 801 826
2012	5 021 348	9 951 820	-4 930 472
2011	6 232 116	10 572 987	-4 340 870
2010	5 798 689	7 649 151	-1 850 462
2009	3 666 460	4 822 599	-1 156 138
2008	6 354 956	7 103 890	- 748 933
2007	5 166 608	5 092 953	73 655

Fuente: SIGCI PLUS, CEPAL www.cepal.org/comercio/ecdata2/index.html

También en línea con los demás países sudamericanos, Argentina experimenta una complementariedad cuando se trata de sus exportaciones de recursos naturales. Pero sufre la competencia de China, en lo relativo a sus exportaciones de manufacturas. Esto se debe a que las industrias con capacidad exportadora de Argentina (y en gran medida de Latinoamérica), son prácticamente las mismas que en China. Según el informe del Banco Mundial: *“China’s and India’s Challenge to Latin America: Opportunity or Threat?”* China y Latinoamérica coinciden en sectores como maquinaria industrial, electrónicos, equipamiento para el transporte, textiles, hierro y acero, cueros y productos de cuero y cereales preparados. También coinciden en su principal mercado (EE.UU.).

El informe también señala que entre 1995 y 2004, China incrementó su capacidad exportadora en muchos sectores donde también se desempeñan las empresas latinoamericanas. En el caso de Chile, China presentó mejoras en su capacidad exportadora en 5 sobre 13 sectores; en Brasil, China sumó 10 sobre 15 y en México, 12 sobre 16. En el caso de Argentina, la RPCh en 7 de 14 negocios. Las industrias afectadas fueron: tubos, tuberías y semejantes sin costura y acero, aluminio y aluminio en bruto y motores de autos y vehículos para el transporte de personas (Lederman, Olarreaga y Perry, 2009). Si bien no hay estudios actualizados, es razonable esperar que se haya incrementado la presión competitiva china; amenazando a más industrias latinoamericanas.

Esta expansión de la capacidad exportadora de China, a diferencia de lo que comúnmente se asume, no se debe a la abundancia de mano de obra. Por el contrario, el factor trabajo es el menos explicativo del crecimiento y los verdaderos motores son el capital y la productividad.

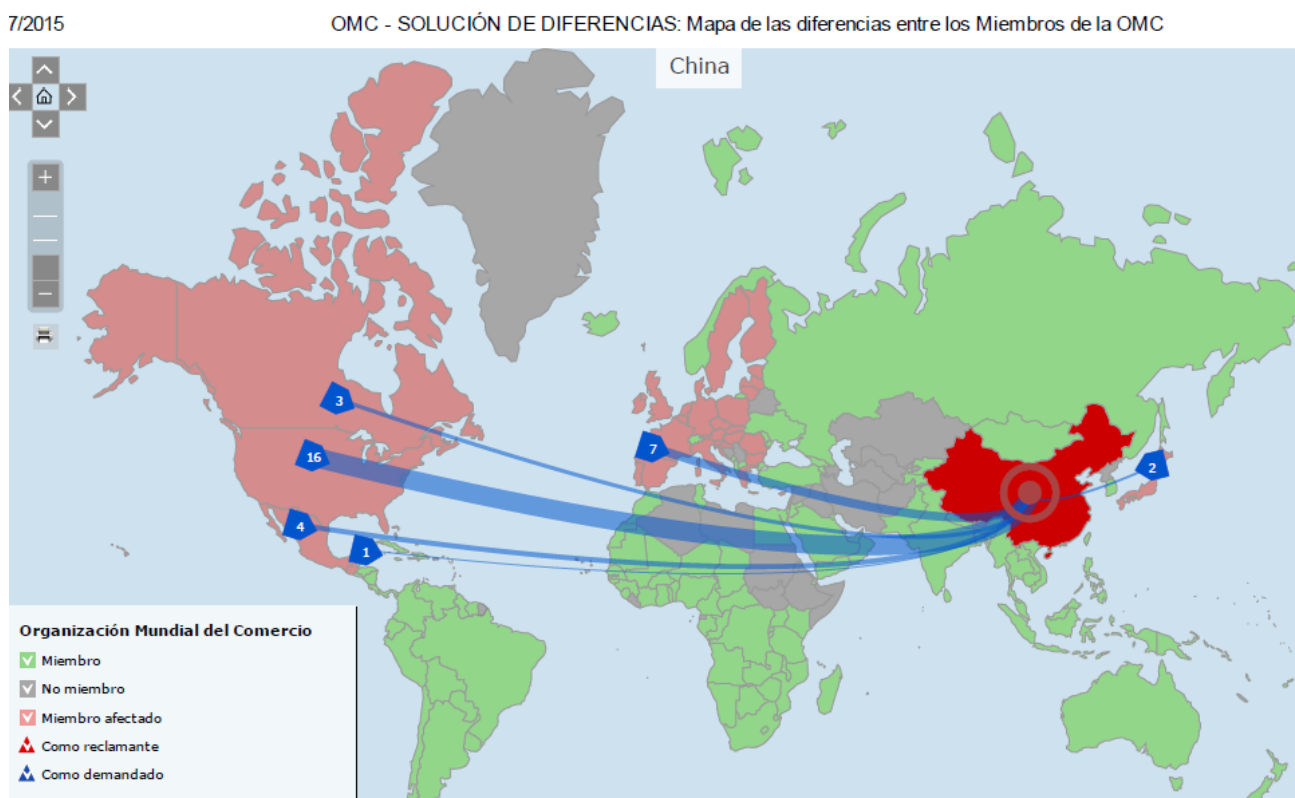
Contribución de los factores productivos.

Factor	Porcentaje de incidencia en el crecimiento económico
Capital	63,2%
Productividad	26,2%
Trabajo	10,6%

Fuente: He, Li y Polaski, 2007.

Por el otro lado, muchas de sus políticas industriales y sectoriales violan la normativa de la Organización Mundial del Comercio (OMC). De hecho, desde su entrada en 2001, la RPCh fue demandada en 33 oportunidades. Mayoritariamente por EE.UU. (16), U.E. (7) y México (4). Los principales motivos tienen que ver con políticas, subsidios y otras ventajas que ofrece a sus exportadores. Si bien Argentina no tiene demandas contra China, fue o es “tercero” en 13 causas contra Beijing, tales como “Medidas que afectan a las importaciones de partes de automóviles” “Medidas por las que se conceden devoluciones, reducciones o exenciones de impuestos y de otros pagos” y “Medidas relativas a la exportación de diversas materias primas” (OMC, 2015).

Mapa de los demandantes contra China en la OMC.



Fuente: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/dispu_s/dispu_maps_s.htm

Las demandas encuentran su fundamento en las políticas industriales de Beijing, las cuales incentivan de sobremanera la inversión en sectores como las navieras, siderúrgicas y otras "industrias de industrias". Gracias a subsidios, desgravaciones impositivas a las exportaciones y distintas políticas activas, dichos sectores pudieron agigantar sus inversiones y se volvieron dominantes a escala global. Por ejemplo en el sector naval, China se queda con el 40% de los

nuevos pedidos de barcos, en la industria siderúrgica China aporta el 50% de la producción global y números semejantes se repiten en otras industrias pesadas.

Un caso representativo es del acero, donde el gobierno – a través del Ministerio de Industria y Tecnología de la Información – tiene la declarada intención de hacer más efectivo su rol y “guiar el desarrollo de la industria del acero por los próximos 10 años”. En esa dirección, le corresponde al Ministerio:

- 1) Dictar la estructura específica y el desarrollo de la industria, incluyendo el tamaño, nivel de producción y ubicación de las empresas. En ese sentido, se propone crear de a 3 o 5 grupos siderúrgicos competitivos a nivel global; así como también “competidores regionales y por segmento de mercado”.
- 2) Promover fusiones y adquisiciones. Muy probablemente, en función de alcanzar el objetivo arriba mencionado.
- 3) Establecer el portafolio de productos que la industria debe sacar al mercado. En ese sentido, se habilitan una batería de medidas y estándares que las empresas deben cumplir. Por ejemplo, invertir en investigación y desarrollo al menos el 1,7% de los ingresos relacionados al negocio principal.
- 4) Establecer objetivos de mejora tecnológica por parte de las empresas; desde mejorar la calidad de los productos, hasta alcanzar mayores ventas *on line*.
- 5) Para lograr dichos objetivos, el gobierno se compromete a seguir apoyando a la industria. Lo que significa la continuación de políticas activas y subsidios, tanto por parte del gobierno nacional, como los demás niveles de gobierno.

Como resultado, entre 2000 y 2013, China fue responsable por más del 75% del crecimiento de la capacidad productiva global de acero. Generando que Beijing admita que sufre de un “severo problema de sobrecapacidad”. Por su parte, los productores del resto del mundo temen que dicha sobrecapacidad se transforme en exportaciones a precio de *dumping*, violen la normativa de la OMC o generen una aun mayor desestabilización en la industria de la siderúrgica (ALACERO, 2015).

2. INVERSIONES.

2 .A. Relaciones de inversión China – Latinoamérica.

Las inversiones chinas son un fenómeno reciente. Entre 1985 y 2007, China aportaba solo el 1% de la inversión extranjera global. Pero en 2008, saltó al 4% y desde entonces China se encuentra entre los principales emisores de inversión extranjera directa (IED). No obstante – y justamente dado que el fenómeno es reciente – el total acumulado de IED china es poco significativo y es equivalente al de países con economías más pequeñas como Australia, Suiza y Suecia.

Latinoamérica ocupa un lugar marginal en las inversiones chinas, aunque con una tendencia ascendente. En 2009, la IED china en Latinoamérica representó el 0,6% de sus inversiones en el exterior. Según la CEPAL, entre 2010 y 2013, la región recibió 10.000 millones de dólares por año. Y en 2014, impulsado por el proyecto del Canal de Nicaragua, la suma ascendió al 1%. Dicha organización también estima que la cifra podría ser algo mayor debido a la dificultad de rastrear las inversiones chinas y a la falta de información en los países latinoamericanos.

Desde la perspectiva de los países latinoamericanos, China no es todavía uno de los inversores líderes. En 2014, Holanda aportó el 20% de la IED, seguido por EE.UU. con el 17%, España con el 10% y muchos más abajo Asia con el 6%, dentro de los cuales China aporta el 1% (CEPAL, 2015)¹.

En líneas generales, las inversiones chinas buscan complementar o favorecer su comercio exterior. Por lo tanto, se enfocan en sectores como finanzas (19%), minería (17%), comercio (15%) y logística (7%). Y en cuanto a las empresas adquiridas, el 61% de las adquisiciones chinas son empresas energéticas o mineras (CEPAL, 2011).

En cuanto a las adquisiciones, en 2014 las empresas chinas se hicieron con la 1ª, 5ª y 20ª mayores compras.

¹ La CEPAL reconoce la dificultad de medir la IED china producto de distintas políticas que imposibilitan calcular el monto exacto. Por ejemplo, muchas inversiones son canalizadas a través de las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán. No obstante, dado su condición de “paraísos fiscales” es difícil calificar como IED a todas las inversiones que arriban a dichas islas. Otra dificultad surge cuando las empresas chinas hacen *round-tripping*. Es decir, formalmente invierten en una plaza extranjera – en función de cumplir con alguna política – pero luego ese dinero regresa a China. Finalmente, también es frecuente que deriven la inversión a través de firmas financieras, haciendo que dicha suma no pueda ser categorizada como IED (CEPAL, 2011).

Mayores adquisiciones de empresas chinas, en Latinoamérica, en 2014.

Empresa	Activo adquirido	Sector	Inversión en millones de dólares
MMG Limited and partners. Subsidiaria de China Minmetals.	Las Bambas, yacimiento de cobre perteneciente a la empresa suiza Glencore.	Minería	7 005
China National Petroleum Corporation (CNPC)	Petrobras Energía Perú.	Petróleo	2 600
China Construction Bank	El 72% del Banco Industrial e Comercial.	Banca	725

(CEPAL, 2015).

2. B. Relaciones de inversión China – Argentina.

Aunque con tendencia alcista, tanto en términos de flujo como *stock*, China todavía juega un papel menor en Argentina. Países como EE.UU., Holanda, España, Alemania, Canadá y Brasil son todavía mayores inversores (CEPAL, 2015).

Sin desprenderse del patrón que le corresponde a Latinoamérica, las inversiones chinas en Argentina se concentran en sectores relacionados a la explotación de recursos naturales. No obstante, a pesar del potencial agro-alimentario, las principales inversiones se dirigen a la energía y la minería.

Principales inversiones de China en Argentina.

Empresa china	Activo adquirido	Sector	Año	Inversión (en millones de dólares)
<i>China National Offshore Oil Corporation (CNOOC)</i>	50% de <i>Bridas Energy</i>	Energía - Petróleo	2010	3 100
<i>SINOPEC</i>	100% de <i>Occidental Petroleum Corp.</i> (Filial Argentina)	Energía - Petróleo	2010	2 450
<i>China Metallurgical Group (CMG)</i>	Adquisición del yacimiento Sierra Grande	Minería – Hierro	2006	40
<i>Huawei</i>	Centro Regional	Teléfonos y telecomunicaciones	2014	30

Elaboración propia.

Por fuera de las inversiones relacionadas a los recursos naturales, se encuentra el caso de *Huawei*. La empresa se estableció en 2001, cuenta con una planta industrial en la provincia de Tierra del Fuego, 600 empleados y brinda servicios para Argentina y el Cono Sur. En 2014, inauguró su Centro Regional en la Ciudad de Buenos Aires, con una inversión estimada en 30 millones de dólares (Ballarino, 2013 y TELAN, 2014).

3. FINANZAS.

3. A. Relaciones financieras China – Latinoamérica.

China está ganado protagonismo en la financiación. Sus bancos estatales – bajo el auspicio de su gobierno – están financiando proyectos de infraestructura, importaciones y a los mismos gobiernos latinoamericanos. Si bien dicha financiación se explica en función de la relación política, eso no significa que China no tome medidas precautorias:

1. Los bancos chinos cobran tasas iguales o mayores a las del mercado. Aunque a diferencia de organismos de crédito internacionales o de EE.UU. y Europa, no demandan condiciones, ni significan un costo político a corto plazo para los gobiernos latinoamericanos.
2. Para protegerse de eventuales cesaciones de pago, China impuso una cláusula por la cual se pagarían los montos en *default* con materias primas (casos de Ecuador y Venezuela).
3. Cuando efectivamente ofrecen una tasa menor que la de mercado, generalmente significa que una empresa china obtendrá algún beneficio tales como contrataciones directas, compra de insumos, productos o servicios, etc. (caso de Argentina).

En los últimos años, China ganó protagonismo en la financiación de proyectos de infraestructura, transporte y energía.

Distribución de la financiación china en Latinoamérica (2010-2014).

Sector financiado	Porcentaje
Infraestructura	29,5%
Transporte	16,5%
Hidroeléctricas	12,4%
Otras fuentes de energía (petróleo)	11,5%
Minería	10,1%

Vivienda	4,1%
Turismo	2,5%
Otros	7,1%

(Gallagher y Ray, 2015).

La preponderancia de China en dichos proyectos llegó a generar críticas, tildándolos como “faraónicos” y que no se correspondían con las necesidades de Latinoamérica. Los casos del Canal de Nicaragua y el Ferrocarril Bioceánico, son ejemplos. No obstante, los emprendimientos financiados tienen racionalidad para China por tres motivos:

1. A pesar del contexto internacional de bajo crecimiento, Beijing no se encuentra dispuesto a redimensionar sus grandes empresas e industrias. En cambio, apuesta por la generación de proyectos en el exterior que mantengan viva la demanda para dichas empresas.
2. Las empresas chinas relacionadas a la infraestructura cuentan con ventajas que las incentivan a aventurarse al mundo. En primer lugar, han crecido al calor de su mercado interno. Por ejemplo, en los últimos diez años China sextuplicó la inversión en infraestructura ferroviaria. No es casualidad entonces que empresas chinas salgan a capturar licitaciones. En segundo lugar, suelen apoyarse en las ventajas de ser empresas monopólicas u oligopólicas. En Latinoamérica, podemos ver los casos de *State Grid China Corporation* (constructora y operadora de redes eléctricas) que se hizo con la mayor licitación de líneas de transmisión en Brasil o *Sinohydro* (hidroeléctrica), la cual tiene 11 proyectos en Latinoamérica y se mostró interesada en participar en las represas de Santa Cruz, Argentina.
3. La RPCh cuenta con la mayor reserva internacional de divisas (3,9 billones de dólares). Y si bien tiene un manejo prudencial de dichas reservas, aun así tiene un significativo margen para hacer políticas y financiar proyectos. Para tener una idea de lo que significa esa suma, téngase en cuenta que el FMI tiene 367.000 millones. Es decir, menos de un 10% de las reservas de China (Banco Mundial, 2015). De esta forma, en 2014 China pudo prestarle a Latinoamérica más fondos que el BID y el BM juntos (Gallagher y Ray, 2015).

3 .B. Relaciones financieras China – Argentina.

Según Gallagher y Myers (2014), entre 2005 y 2014, Argentina recibió de China créditos por 19.000 millones de dólares; quedando en el tercer lugar luego de Venezuela (56.300 millones) y Brasil (22.000 millones). Casi la totalidad de los mismos, fueron volcados a las áreas de la infraestructura y la energía.

Principales préstamos de la RPCh a Argentina (2005-2014).

Año	Sector	Objetivo	Prestamista	Monto en dólares
2010	Infraestructura	Adquisición de trenes y material rodante	<i>China Development Bank</i> (CDB)	10.000 millones
2014	Energía	Construcción de una represa hidroeléctrica	CBD, <i>Industrial and Commercial Bank of China</i> (ICBC) y <i>Bank of China</i>	4.700 millones
2014	Infraestructura	Renovación del Ferrocarril Belgrano Cargas, compra de trenes, mejoramiento de vías e infraestructura asociada	CDB y ICBC	2.100 millones
2011	Infraestructura	Compra de trenes subterráneos	Desconocido	1.400 millones
2010	Infraestructura	Trenes de alta velocidad	CDB y <i>China International Trust and Investment Corporation</i> (CITIC)	273 millones

Fuente: Gallagher y Myers (2014) http://www.thedialogue.org/map_list/

En la mayoría de los casos, el dinero prestado – de una forma u otra – vuelve a empresas chinas. Ya sea contratando a una empresa o importando insumos o mercaderías. De esta forma, China puede ofrecer una financiación menor que la de mercado. Por ejemplo, para la adquisición de ferrocarriles el BDC cobró 600 puntos básicos por sobre la tasa libor (la tasa de referencia). Una cifra por debajo de los 838 puntos básicos que marcaba entonces la deuda soberana argentina (Gallagher, Irwin, Koleski, 2013).

Un caso especial es el intercambio de monedas o más conocido por su nombre en inglés: *swap*. Se entiende por *swap* a un mecanismo de financiación entre empresas o Estados que tienen relaciones comerciales entre sí y consiste en pactar el interés y la cotización futuras de las monedas intercambiadas. En julio de 2014, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) firmó un *swap* con el Banco Popular de China. Si bien formalmente el *swap* no es un crédito, en la práctica actúa como tal y así lo entendieron muchos especialistas. El convenio dispuso la suma de 11.000 millones

de dólares, por un plazo de 3 años y se estima que – a junio de 2015 – el BCRA consumió 8.000 millones de dólares.

El *swap* le permitió a Argentina financiar sus importaciones. Pero más importante: le otorgó al BCRA “poder de fuego” para controlar el tipo de cambio, manteniendo sus reservas por arriba de los 30.000 millones de dólares y estabilizando la cotización del dólar paralelo.

Algunos periodistas y expertos llegan a afirmar que el gobierno argentino – al no poder acceder a los mercados de capitales a tasas razonables, ni tampoco contar con la voluntad política de recurrir a los organismos financieros internacionales – necesitaba del *swap* para retener control sobre la cotización del dólar y evitar una escalada de dicha divisa. En ese sentido, llegan a especular que la firma de los acuerdos con la RPCh son la contrapartida del *swap* (i profesional, 2015; Krakowiak, 2015; Fortuna Web, 2015).

CONCLUSIONES.

En función de las tendencias arriba descritas, puede esperarse que a corto y mediano plazo se de una continuidad/profundización de la relación entre China y Latinoamérica/Argentina. Inclusive la reciente caída bursátil en el país asiático, no se está trasladando a la “economía real” y China continuará creciendo a una cifra cercana al 7% anual. De esta forma, las variables analizadas continuaran su padrón.

En la presente investigación, pudo apreciarse que en cada variable (comercio, inversión y finanzas) se presentó una dualidad: Hay tanto oportunidades como amenazas, haciendo verdaderamente compleja la relación sino-argentina. En comercio, China es tanto un competidor (manufacturas) como un socio (recursos naturales). Lo mismo sucede en las variables “inversión” y “financiamiento”. En ese sentido, el dinero que China esté dispuesta a invertir o prestar, se encuentra condicionado a la obtención de algún beneficio para sus empresas como la adquisición directa de obras públicas, la suscripción a su cadena de insumos o algún otro mecanismo de dependencia o que genere una relación asimétrica.

Comercio: El sector manufacturero argentino debería instrumentar políticas tendientes a mejorar la competitividad y reducir la dependencia de la aplicación de medidas de salvaguarda; las cuales son coyunturales y no dan respuesta a la falta de competitividad del sector. Complementariamente, debe analizarse la instrumentación de políticas industriales específicas en función de criterios como

capacidad exportadora y empleo. Es decir, priorizar aquellas empresas o sectores que mayores posibilidades tienen de aportar divisas y aquellas que sostienen la mayor cantidad de empleos.

Inversión: No es necesario, ni recomendable rechazar la IED china. No obstante, pueden exigirse el establecimiento de mecanismos de transferencia de *Know- How* y otras medidas que tiendan a la diseminación del conocimiento. En esa dirección, el caso de Lenovo en Brasil podría ser un modelo a seguir. Allí la empresa china invirtió 130 millones de dólares en un centro de investigación y desarrollo, en el Estado de San Pablo. En gran medida, dicha inversión fue producto de políticas específicas pensada para atraer dichas inversiones.

Financiación: La posibilidad de obtener financiación (aun dejando de lado bajo qué condiciones) no puede ser el determinante para la realización de obras públicas o proyectos de infraestructura. Las decisiones deben tomarse a partir de un plan estratégico que jerarquice y ordene prioridades. Por otra parte, los emprendimientos de infraestructura y de energía actúan como dinamizadores para la industria. Por lo tanto debe ponderarse si en aras de una financiación económica pero condicionada, se está dispuesto a sacrificar dicho factor dinamizador.